



Una nueva manera de ser

Capítulo ocho

“Cuando nos familiarizamos con aquello consciente de todos los conceptos, y aún así inalterable por ninguno de ellos, nos colocamos directamente en la posición del ser, que en realidad no es ninguna posición. El ser no está emplazado en ningún lugar.”

En cualquier era en la que el ser humano ha vivido, ha habido gente que ha anhelado comprender la vida de manera profunda. Sin embargo aquellos que traten de entender la vida únicamente en el contexto del pensamiento no serán capaces de llegar a comprender la incognoscible esencia que está más allá del pensamiento. Si la gente experimenta la vida solamente a través de las diferentes modalidades del pensamiento, aquello incognoscible permanecerá siempre más allá de su comprensión.

Crear que nuestra inteligencia comprende solo nuestros pensamientos y emociones, es realmente muy primitivo, y esta creencia limita la comprensión que podemos tener de nuestra inteligencia. Si creemos que la inteligencia es un derivado de la creación biológica llamada ser humano, estaremos limitados por esta forma de pensamiento. La premisa es “Soy inteligente porque tengo un cuerpo humano; tendré esta inteligencia tanto tiempo como esté vivo, y a mi muerte, la inteligencia dejará de existir”.

Al estar encerrados dentro de estas estructuras mentales, todo lo que ocurre lo consideramos en relación a nosotros mismos. Todo lo vemos como ocurriéndome a “mí”, como sujeto dentro de una relación sujeto-objeto. Incluso tratando con otros presuntos sujetos, los vemos en realidad como objetos. Las demás personas en el mundo son evaluadas y valoradas según lo que nos aporten o no nos aporten y le otorgamos poder a todas las cosas, como si de alguna manera pudieran afectar nuestros pensamientos y emociones.

¿Por qué hemos de limitarnos a un argumento que sostiene que somos individuos aparte? ¿Por qué asumir de manera absoluta que la relación sujeto-objeto existe, y que la realidad está hecha de materia y puede describirse a través de las percepciones? Contemplar las cosas como sólidas y existiendo por sí mismas es una manera de verlas, pero no es probable que revelen nuestra verdadera naturaleza. Sería como mirar sólo a una pequeña pieza de un gran puzle y tratar de valorar el puzle completo desde esta única pieza.

Si queremos conocer la esencia de la vida y de la inteligencia, tenemos que familiarizarnos con aquello conecedor, que es perfecto e impecable. Cuando nos familiarizamos con aquello consciente de todos los conceptos, y aún así inalterable por ninguno de ellos, nos colocamos directamente en la posición del ser, que en realidad no es ninguna posición. El ser no está emplazado en ningún lugar. La conciencia puede ser experimentada desde el cuerpo humano, pero el cuerpo humano no es la fuente de la conciencia. La conciencia es universal- de hecho, está más allá del universo; es el espacio fundamental donde el universo entero aparece.

Cuando hablamos sobre cualquier cosa como la vida, la inteligencia, el experimentar algo, el hecho de ser, debemos entonces saber qué es lo que realmente es consciente de todo ello. La conciencia es aquello perfecto e impecable, consciente de todo; es inseparable de la inteligencia fundamental de todo lo que hay. Este fundamento del ser es consciente de todos los puntos de vista, de todos los sistemas de creencias y suposiciones, y contempla todos los puntos de vista como sí mismo. Este fundamento del ser es lo que ve, sabe, conoce, explica, describe, experimenta, y es.

Podemos haber aceptado un sistema de creencias que afirma que somos un sujeto percibiendo objetos, pero cuando sencillamente nos relajamos y examinamos *aquello que ve*, vemos que lo único que hay es conciencia, abarcando todos los puntos de vista. Esta conciencia es la base de todo aquello que consideramos ser. Al familiarizarnos con el fundamento del ser vemos todo *tal como es*. Vemos la realidad en toda su amplitud, sin tener que concretarla de una manera u otra. Vemos todos los fenómenos como temporales y efímeros, y cada vez menos como fijos y estables. Cuando nos familiarizamos con la conciencia como el fundamento de todo, los límites de nuestra experiencia se alteran radicalmente.

Si consideramos una vez tras otra que nuestros pensamientos y emociones significan algo en sí mismos, estaremos ignorando la base del pensamiento mismo, que es la conciencia- fundamento del ser. Está siempre presente, pero no nos damos cuenta. Sin embargo, si nos relajamos en sintonía con el equilibrio de aquello que ve, podemos entonces permitir que todos los imprevisibles pensamientos y emociones sean como son, sin agobiarnos por su aparente significado.

Agotamos nuestra energía vital al persistir en aferrarnos a la importancia de algo que no tiene naturaleza propia. Ya sea que definamos las impresiones de nuestra mente como rabia, o alegría, o bueno, o malo, todo ello aparece en el

mismo espacio básico de la conciencia, y todo ello está únicamente compuesto de ese espacio.

Queremos ir directamente a la fuente de aquello que ve, en vez de buscar algo fuera de nosotros. Mientras continuemos buscando sin cesar, en vez de relajarnos en sintonía con aquello que ve, no encontraremos nada, porque la sabiduría se encuentra precisamente en aquello que ve.

Muchos de nosotros hemos pasado gran parte de nuestras vidas buscando, de una manera u otra. Hemos estado buscando respuestas, buscando alivio al sufrimiento, o buscando alguna especie de libertad mental. Podemos no haberlo descrito como una búsqueda, pero de alguna manera sentíamos que había más por saber o tener. Independientemente de cómo hayamos expresado esta búsqueda, en el fondo se trata de un afán de libertad. De hecho, cada momento de nuestras vidas es una expresión del deseo de libertad. Tenemos urgencia en cada cosa que pensamos, sentimos y hacemos y esta urgencia no es otra cosa que avidez por la libertad absoluta. Esto es lo que siempre buscamos, pero a menos que sepamos verdaderamente como relajar la mente, jamás tendremos más que unos pocos momentos fugaces de libertad en nuestras vidas.

Incluso los actos más violentos y atroces son de hecho expresiones de este urgente deseo de libertad. La gente está buscando maneras de aliviar su ansiedad en todo lo que hace y piensa. Hemos aprendido a través de una larga práctica, a considerar nuestros pensamientos, estados emocionales y experiencias, como siendo reales y teniendo un valor. Como resultado, intentamos encontrar pensamientos, emociones y experiencias que nos traigan alivio, por muy torpe que sea el intento. Para la mayoría de las personas, sin embargo, el intento de aliviar la ansiedad nunca funciona, realmente. A lo más, sirve para neutralizar los puntos de vista, pero no proporciona una sensación ininterrumpida de libertad o alivio. Es por esto que tanta gente termina sintiéndose frustrada y confundida.

Incluso la búsqueda espiritual en gran parte se enreda, al intentar cambiar un punto de vista por otro, y como resultado, el buscador no puede realmente encontrar libertad en la búsqueda. No obstante, al relajarnos como conciencia todos los marcos de referencia convencionales son trascendidos. Las Enseñanzas de Great Freedom nos revelan que nada acerca de nuestros puntos de vista tiene que cambiar; lo único que hay es el espacio básico de la conciencia, orden natural de todo, que ve a través de todos los marcos de referencia convencionales.

Hemos intentado salir de nuestros pensamientos negativos y alcanzar pensamientos positivos. Hemos intentado salir de nuestras emociones negativas y alcanzar emociones positivas. Hemos intentado salir de nuestras experiencias negativas y alcanzar experiencias positivas. Hemos intentado salir de nuestras relaciones negativas y alcanzar relaciones positivas. El intento que llamamos búsqueda espiritual es generalmente el de entrar en un cierto estado y salir de otro opuesto. ¿No es verdad? Y mientras continuemos intentando entrar en un estado y salir de otro, lo llamemos búsqueda espiritual o cualquier otra cosa, estaremos sencillamente divagando.

Pues bien, la diferencia clave entre esto y las Enseñanzas de Great Freedom es que gracias al poder de relajarnos como conciencia, lo que buscamos se nos revela inmediatamente. En otras palabras, suelta todo aquello que consideras ser, suelta todas tus ideas acerca de ti mismo, y (chasquea los dedos) ¡Justo aquí mismo está!

El fundamento de la pura conciencia, nunca obstaculizado por nada, se conoce solamente en esa total relajación. Lo puedes llamar fuente universal, inteligencia consciente, inteligencia pura, o conciencia; es el fundamento sin oposición de todo lo que es. Al relajarnos como tal, vemos que se conoce a sí mismo. Descubrimos que el fundamento del ser es en sí mismo, puro saber. Todos los fenómenos son en realidad el auto-conocimiento de un fundamento sin oposición.

De modo muy práctico, podemos integrar esta comprensión en nuestra propia experiencia, sencillamente relajándonos como conciencia por breves momentos, muchas veces, hasta que se vuelva automático. ¿Y qué significa esto? Significa que, sean nuestros pensamientos la descripción de emociones, sensaciones, experiencias, personas, lugares, cosas, o lo que quiera que sean, nos relajamos repetidamente por breves momentos hasta que esta base ya relajada del ser se vuelve evidente todo el tiempo. Es así de sencillo.

Esta es definitivamente, la instrucción más poderosa sobre el vivir que jamás se pueda practicar. Es suficiente. No es necesario nada más.

Así que, cuando aparezca un pensamiento en la conciencia, sencillamente relájate, sin hacer ningún esfuerzo por corregir lo que aparece. De esta manera, rápidamente llegarás a saber que todo lo que aparece existe solamente en la conciencia. No me refiero a la conciencia como un fenómeno humano, sino a la conciencia como el centro y matriz del universo.

La conciencia es pura, espaciosa y clara como el cielo sin nubes, y por lo tanto la naturaleza de todos los pensamientos, emociones y experiencias también es como el cielo e infinita, dado que estos aparecen en la conciencia y su esencia es solamente conciencia. Al relajarnos como conciencia somos capaces de ver esto.

Todo en la infinita expansión del fundamento del ser es completamente sereno. Todo lo que aparece proviene de esta serenidad, regresa a esta serenidad, y este ir y venir es también pura serenidad. Cuando nos relajamos, disfrutamos esta serenidad natural de la conciencia, que es idéntica a lo que somos. Sin importar el color de nuestra piel, o el género al que pertenezcamos, o si somos inteligentes o no, esta serenidad está totalmente disponible y es accesible a todos por igual. Quien quiera que uno sea como ser humano, disfrutar de la serenidad de ser es posible en todas circunstancias.

Percibir todas las experiencias como conciencia es darse cuenta del significado de una apertura vital y enriquecedora. La conciencia que aquí describo no se mueve o altera de forma alguna. Tómate un momento ahora mismo, y relájate como la verdadera naturaleza de tu propia mente, la conciencia que no cambia ni se mueve. No tiene color, forma o sustancia, que puedan encontrarse en ninguna parte.

Cuando llegues a la conciencia que no tiene color o forma, busca el centro o la circunferencia. ¿Tiene la conciencia un centro o circunferencia, o es ilimitada, amplia y totalmente abierta como el espacio?

Ahora mira un poco alrededor. Aquello que ve ¿se mueve en cualquier lugar? Las cosas que ves, puede que cambien, pero ¿hay algo que cambia en aquello que ve? ¿Hay un dentro o fuera separado por el límite de la piel? ¿Hay muchos objetos fuera de ti, o son todas estas cosas en realidad formas de la conciencia?

Al no encontrar diferencia entre dentro y fuera, llegas a la conciencia, inmensa como el cielo. También llegas a aquello que la conciencia conlleva- la capacidad de participar en la vida y disfrutarla totalmente, así como de beneficiarte a ti mismo y a los demás.

Si alguna vez te preguntaste qué es la conciencia, no es más que esto. Reconoces la conciencia cuando permites que todo lo que aparece sea *como es*. Descubres que la conciencia no tiene ni un dentro ni un fuera, no tiene dimensión, ni características que puedan ser demostradas.

Para facilitar esta comprensión, primero pregúntate: ¿de dónde viene aquello que aparece, dónde se encuentra ahora, y hacia dónde va? Lo que aparece, su permanencia, su desaparición, todo esto es también conciencia. En realidad nunca hay transición ni cambio. Cuando examines esto verás que así como la niebla surge del aire y desaparece fundiéndose otra vez en el aire, los fenómenos son el mágico despliegue de la conciencia, surgen de la conciencia y desaparecen fundiéndose de vuelta en ella. Son la luz de la conciencia; nada más que eso. Fenómenos y conciencia son completamente sinónimos.

Anoche tuve una interesante charla con un swami que ha vivido un largo tiempo en Rishikesh, y él se lamentaba de los cambios en la zona. Decía: “Cuando llegué a Rishikesh, hace tanto tiempo, era un pequeño lugar con una atmósfera espiritual increíble, y todos eran o bien sabios, o buscadores. Ahora, todo ha cambiado, y toda esta gente que viene aquí, no les interesa buscar nada; lo único que quieren es divertirse. ¿No está Ud. de acuerdo conmigo en que el Ganges y este lugar sagrado son muy especiales, y que es terrible lo que está ocurriendo hoy en día?

Yo le contesté: “Sabe Ud., todos los lugares son especiales. Y sin importar lo que aparezca, la ley de transitoriedad siempre se aplica. Lo que hay, con el tiempo desaparecerá, y lo que aún no ha aparecido aparecerá. Todas las cosas que en otro tiempo sucedían aquí, están desapareciendo, y otras apareciendo. Cuando las cosas cambian tan dramáticamente como lo hacen hoy en día, no es más que otra expresión de la invariable ley del cambio y la transitoriedad.

La charla me hizo pensar en un nuevo y sagrado río, en donde los buscadores espirituales se reúnen hoy en día. ¿Sabes de qué río se trata? Se trata de Internet. El río sagrado de Internet es un increíble fenómeno que puede conectar a los seres humanos de cualquier parte y que está fluyendo en el mundo.

La tecnología ha ido lejos desarrollando una base para una unidad global. Hoy en día podemos ir a partes remotas del Tíbet y encontrarnos con monjes que usan

teléfonos móviles. Una maravillosa red de comunicación ha aparecido, y es parte del río sagrado donde toda la raza humana puede congregarse.

Durante mucho tiempo, era muy difícil recibir enseñanzas directas, tales como las de Great Freedom, Eran impartidas solamente por unas pocas personas, y muchos de los maestros se encontraban inaccesibles. El buscador tenía que encontrar un maestro que lo instruyera, y a menudo había que pasar alguna especie de prueba para recibir las enseñanzas.

Pero las cosas han cambiado en el mundo moderno. La congregación de sabios y buscadores es una tradición muy significativa, pero no es necesario aferrarnos a ninguna idea tradicional sobre cómo deberían ser las cosas. La sabiduría nunca se ha quedado estancada en nada. No se queda estancada en circunstancias ni personajes históricos, ni tampoco en tradiciones. No hay necesidad de quedarnos fijados en ninguno de nuestros sistemas de creencias, independientemente de lo elevados que creamos que sean, o de cuanta gente crea en ellos. Todo lo que tenemos que hacer es relajar la conciencia que está siempre presente. Está más allá de cualquier descripción convencional de esto o aquello, y está siempre justo aquí mismo.

P: Esta referencia que Ud. ha hecho a Internet de verdad me intriga. Sé que Internet es un montón de cosas, pero nunca había pensado en ella como en un "río sagrado". ¿Podría elaborar un poquito más sobre esto?

R: Bueno, primero de todo, Internet y los ordenadores son una estupenda metáfora para la aparición de puntos de vista en el espacio básico de la conciencia. Por ejemplo, la información digital se mueve en forma de unos y ceros, y estos unos y ceros forman una imagen en el monitor del ordenador que parece ser real. Estoy segura de que muchos de nosotros hemos entrado en una página web y nos hemos quedado horas completamente enfrascados en ella, pero esto que nos ha dejado tan embelesados ¡no es más que una colección de unos y ceros que van apareciendo y desapareciendo en la pantalla del ordenador!

Otro ejemplo de este efecto es una pintura puntillista. El puntillismo es un estilo de pintura en el que el artista pinta una escena sin dar pinceladas, pero aplicando miles y miles de pequeños puntos de color con la punta del pincel. Cuando se mira la obra desde lejos, se ve la pintura de un fantástico paisaje o rostro, pero si uno se acerca no ve sino un montón de puntos que en su conjunto, crean una imagen.

Ya sea el puntillismo o los bits y bytes de las imágenes informatizadas, estamos mirando un montón de puntos, que se pueden comparar a puntos de vista en la conciencia. Si insistimos en que la imagen que vemos tiene una realidad intrínseca, nuestra comprensión será muy limitada. Sin embargo, si somos capaces de reconocer que la imagen en el ordenador, la pintura puntillista, o las percepciones de nuestros sentidos son compuestas de puntos de vista y nada más, habremos aumentado nuestra capacidad de reconocer la conciencia subyacente en todos los puntos de vista. Habremos aumentado nuestra capacidad de saber qué hay en realidad en la base de las percepciones.

Otra cosa que podemos considerar, siguiendo esta metáfora, es cómo Internet es completamente abierta, y cómo resultó de formas de pensar totalmente fuera de lo común. El rápido crecimiento de Internet como fenómeno global de gran envergadura, no se produjo como resultado de los esfuerzos de ningún gobierno u organización sino del esfuerzo popular de mucha, mucha gente capaz de dar un salto hacia una nueva manera de pensar. La Web fue desarrollada por gente común, usuarios que querían asegurarse de que la información estuviera disponible y sin restricciones. No fue desarrollada por corporaciones o gobiernos. Surgieron otros programas de Código Abierto (Open Source) que pueden ser alterados por los usuarios, tales como Linux, la enciclopedia Web y la Wikipedia. Esto desafió enormemente la idea arraigada de que un programa debía de ser estrictamente controlado por una estructura de autoridad.

Los pioneros de los primeros tiempos de Internet previeron que centenas de millones de personas tendrían su propio ordenador y que Internet se extendería por el mundo entero. La mayoría de la gente se burló y dijo que esto no ocurriría nunca. La manera convencional de pensar decía que la mayor parte de las personas no compraría ordenadores y no pagaría por tener acceso a Internet. ¡Bueno, ahora vemos lo que ha ocurrido! Quince años después de estas predicciones, un número mucho mayor de gente que el pronosticado, tiene ordenadores o dispositivos para ordenadores, y el acceso a la red está disponible en el mundo entero.

De manera semejante, estamos en un momento en el que cada vez más gente se familiarizará con la conciencia. Como la Web, Linux, y la Wikipedia, Great Freedom es un movimiento de base popular. Este movimiento hace posible que todo el mundo tenga acceso a los medios sublimes de la conciencia. Tenemos que hacer esto por nosotros como individuos y también por la especie humana, porque si no lo hacemos, puede ser el fin de nuestra especie. Tenemos que desarrollar una visión equilibrada para sobrevivir.

Tal como yo lo veo, una hipótesis sería que solamente una fracción de la humanidad- digamos un billón de personas, más o menos, se familiarizara con la conciencia. La mejor de las hipótesis sería que todo el mundo pudiera hacerlo, ya que las instrucciones directas para conseguirlo son ahora tan asequibles. Ahora bien, uno podría pensar que esta es una predicción exorbitante, pero ¿no parecía exagerado hace quince años cuando unas cuantas personas pronosticaron que Internet, con el tiempo estaría disponible a cientos de millones de personas?

Somos ahora una cultura humana global, con la capacidad de compartir información libremente alrededor del mundo. Como resultado, estamos desarrollando una manera de comunicarnos más estandarizada; los idiomas se están mezclando más y más, mientras hay cada vez más expresiones culturales comunes a todos. También estamos empezando a ver, hasta cierto punto, la estandarización del lenguaje y de los conceptos que tenemos para descubrir la naturaleza de la existencia. Esto se puede comparar a millones de personas que usan la misma página web, como Google, por ejemplo. Todos los que usan Google comparten una comprensión básica sobre su utilización.

Enseñanzas que en otros tiempos estaban limitadas a una determinada tradición o cultura, gracias en parte a la estandarización de la cultura global, ahora están disponibles a una buena parte de la humanidad. Cualquier persona con acceso a Internet tiene a su disposición instrucciones directas de cómo familiarizarse con la conciencia. Las enseñanzas de Great Freedom están diseñadas para poder ser utilizadas fácilmente por las personas de nuestro tiempo. Se refieren a la experiencia de una amplia variedad de personas y no están basadas en ninguna cultura o tradición en especial. Enseñanzas como estas pueden extenderse ahora por el mundo, no solamente gracias a Internet, sino también porque son comunicadas en un lenguaje moderno que van directamente al encuentro de las necesidades de las personas de nuestra era.